

Labor del personal de enfermería en la atención al Adulto Mayor en la comunidad.

Lic. Rausuly Revé Villalón

Estudiante de la Maestría en Ciencias de la Enfermería, Facultad de Enfermería
Lidia Doce. País. Cuba

Email: rausuly@infomed.sld.cu

Resumen

Introducción: El envejecimiento poblacional constituye un problema demográfico y social en el mundo, al que Cuba no escapa. El sistema de salud cubano tiene como objetivo incrementar los niveles de salud, la calidad de los servicios y la satisfacción de la población y sus prestadores.

Objetivo: Caracterizar la labor del personal de enfermería en la atención que se brinda al adulto mayor en la comunidad.

Método: Se realizó una revisión bibliográfica sobre la labor del personal de enfermería en la atención del adulto mayor, en el período comprendido de julio a octubre del año 2019.

Resultados: La Atención Primaria de Salud forma parte del Sistema Nacional de Salud, del que constituye la función central y el núcleo principal, así como del desarrollo social de la comunidad.

Discusión: El envejecimiento poblacional ha impuesto un nuevo reto para los sistemas de salud a nivel mundial, hoy lo más importante es mejorar cualitativamente la salud y el bienestar de la población. Con este fin se ha desarrollado en las últimas décadas el término calidad, utilizado en las más diversas disciplinas.

Conclusiones: Se destacaron las acciones y actividades de enfermería para el perfeccionamiento del cuidado al adulto mayor en la comunidad, que se sustenta en la atención a estos pacientes desde una perspectiva sistémica, en la cual se articula el cuidado y la Educación para la Salud.

Palabras clave. Envejecimiento; Salud; Enfermería

Introducción

El envejecimiento poblacional constituye un problema demográfico y social en el mundo, al que Cuba no escapa. El sistema de salud cubano tiene como objetivo incrementar los niveles de salud, la calidad de los servicios y la satisfacción de la población y sus prestadores. Cuba posee el 18,3 % de su población con 60 años y más, y tendencia al aumento en los años futuros. De ahí que se vaticine un incremento en los servicios de salud, situación que afecta su calidad, por lo que evaluar la atención que se presta en el nivel primario constituye una necesidad.^{1,2}

En las últimas décadas, América Latina ha sufrido cambios vertiginosos en los índices de mortalidad y de natalidad, dando como resultado que el número de personas de 60 y más años de edad que hoy residen en la Región de las Américas supere a los 106 millones de habitantes. Se estima que para los años

2025 y 2050, la proporción de población de 60 y más años de edad será de 14 % y 23,4 % respectivamente, y que el 80 % de esta fracción de la población vivirá a mediados del siglo XXI en países en desarrollo.

Cuba, junto con Uruguay, Argentina y Chile, se encuentra entre los países más envejecidos de América Latina, con una transición demográfica prácticamente concluida y una baja fecundidad como principal variable actuante en el crecimiento poblacional, que está por debajo del nivel de reemplazo generacional y así también, su proyección futura. Se mantienen también niveles bajos de mortalidad infantil y un incremento en la esperanza de vida, los cuales se registran como los más bajos del continente. Las migraciones externas presentan saldos negativos desde hace varias décadas; esto hace decrecer la población joven en edad productiva y reproductiva.^{1,2}

El aumento de la población de 60 años y más de edad requiere de una atención especial, dada la fragilidad que la caracteriza y la aparición de enfermedades crónicas y discapacidades derivadas del proceso de envejecimiento, que demandan más atención de los servicios de salud. Todo esto hace que muchos de ellos precisen ayuda en lo referente al acceso a los medicamentos, disponibilidad de alimentos, necesidad del lavado de ropa, asistencia social a domicilio, acceso a recreación y, en muchos casos, ayuda económica, entre otros factores.

Uno de los sistemas que advierte significativos retos en este sentido es el sector de la salud. Si bien es cierto que el incremento de la esperanza de vida refleja el desarrollo social alcanzado por una nación, esta realidad permite plantearse nuevas metas que prolonguen dicho indicador, con mayor salud y calidad de vida a partir de que lo esencial es el ser humano.^{1,2,3}

El sistema de salud cubano tiene como objetivo incrementar los niveles de salud, la calidad de los servicios y la satisfacción de la población y sus prestadores.

La calidad de la atención en salud se fundamenta en la realización de un diagnóstico adecuado para cada paciente, disponiendo para ello de los mejores y menos molestos métodos y como consecuencia, la administración de un tratamiento idóneo para restablecer, en lo posible, la salud. También se determina por la accesibilidad de los servicios, la continuidad y la satisfacción de los pacientes.⁽¹⁾

Por eso es tan importante la labor del personal de enfermería en la atención al adulto mayor en el primer nivel del sistema de salud en particular en el consultorio del médico de la familia y los hogares de ancianos. Precisamente con el objetivo de caracterizar la labor del personal de enfermería en la atención que se brinda al adulto mayor es que se realiza el presente trabajo. Por lo antes expuesto planteamos el siguiente problema científico.^{5, 6}

¿Cuál será la influencia de la labor del personal de enfermería en la atención al adulto mayor en la comunidad?

OBJETIVOS

Objetivo general:

Caracterizar la labor del personal de enfermería en la atención que se brinda al adulto mayor en la comunidad.

Objetivos específicos:

1- Destacar las acciones y actividades de enfermería para el

perfeccionamiento del cuidado al adulto mayor en la comunidad.

2- Identificar el nivel de conocimiento de las enfermeras y los enfermeros de los consultorios médicos de la familia y hogares de ancianos sobre el cuidado biopsicosocial al adulto mayor en la comunidad.

MÉTODOS

Se realizó una revisión bibliográfica sobre la labor del personal de enfermería en la atención del adulto mayor, en el período comprendido de julio a octubre del año 2019. Los datos se obtuvieron de la experiencia de la autora y por el trabajo que se realiza en la Atención Primaria de Salud (APS), para el cuidado de los adultos mayores.

Valoración Ética:

El estudio cumplió con los principios de la Ética y Bioética: Beneficencia, no Maleficencia, Justicia y Autonomía.

RESULTADOS

La Atención Primaria de Salud forma parte del Sistema Nacional de Salud, del que constituye la función central y el núcleo principal, así como del desarrollo social de la comunidad. Representa el primer nivel de contacto de los individuos, la familia y la comunidad con este sistema, llevando lo más cerca posible la atención de salud al lugar donde residen y trabajan las personas, y constituye el primer elemento de un proceso permanente de asistencia sanitaria.

Lo antes expuesto ofrece a la APS pautas para la solución de sus problemas en términos de disponibilidad de recursos, acciones específicas dirigidas al individuo, familias y comunidad, así como desarrollo social y económico del país. Desde esta perspectiva, se hace necesario que el personal de enfermería conozca aquellos aspectos y elementos relacionados con este nivel de atención, que le permitirán incursionar de manera activa y eficaz al interactuar con los miembros de la comunidad.⁶

La atención al adulto mayor, constituye una prioridad para el gobierno revolucionario cubano y un reto para el Ministerio de Salud Pública por constituir, el envejecimiento que experimenta la población cubana, un exponente esencial de esta relación. En tal sentido, la APS constituye un espacio ideal para las mejoras necesarias en la atención a este grupo dispensarial que contribuya al mejoramiento del estado de salud de la población. En los últimos cien años, se ha producido una revolución tan silenciosa como inusitada: la de la longevidad. Se ha ganado en años de vida, gracias a la reducción de la mortalidad infantil y al tratamiento de las enfermedades ligadas a la vejez. Aumentar la esperanza de vida de los cubanos hasta los 80 años es el objetivo a alcanzar, convencidos que contáramos con las reservas y posibilidades para ello.

En Cuba, el desarrollo de programas y estrategias de salud en la APS centran sus propósitos hacia las mejoras continuas de la calidad de vida de la población, en aras de lograr que las personas que transitan hacia la tercera edad y más disfruten de un envejecimiento saludable y feliz. Como resultado de éstos, se destaca la implementación de los Programas Nacionales: a) del Médico y Enfermero de la Familia, b) de Atención Integral al Adulto Mayor, c) de Prevención, Diagnóstico, hogares de ancianos, la creación de las Casas de Abuelos, y la constitución de los

Círculos de Abuelos; de conjunto con la prioridad prestada a la atención geriátrica, contribuyen al logro de sus objetivos.⁷

En la literatura consultada se ha podido evidenciar que la enfermería tiene una misión, contribuir a lograr un óptimo estado de salud del individuo, la familia y la comunidad, asegurando una atención integral y personalizada, haciendo un uso adecuado de los recursos humanos y tecnológicos dentro de un marco propicio y siguiendo las estrategias y programas priorizados del MINSAP. Contribuye de forma efectiva al mejoramiento de la salud de la población, incorporada al Grupo Básico de Trabajo (GBT) a nivel de los policlínicos, en el Equipo Básico de Salud (EBS) en los consultorios del médico y enfermera de la familia, centros educacionales y laborales.

Se coincide con Torres Esperón, cuando plantea que las funciones propias del personal de enfermería en la APS, están dirigidas a la consecución de la promoción de la salud, prevención, la recuperación y la rehabilitación de las enfermedades, de forma tal que sitúe los servicios al alcance del individuo, la familia y la comunidad, para satisfacer así las demandas de salud a lo largo del ciclo vital, lo que se logra a través de una atención integral que responda a las necesidades sanitarias de la comunidad y que en su finalidad logre que las personas alcancen todo su potencial en cuanto a la salud, cumplan sus diversas funciones sociales y disfruten de la máxima calidad de vida que esté a su alcance.

El desarrollo alcanzado por la enfermería comunitaria como disciplina, muestra la evolución ocurrida en la ciencia de la enfermería en su interactuar desde la APS con otras áreas del conocimiento científico, en particular con la Salud Pública (SP), constituyendo un componente esencial de esta última. Es resultante además del desarrollo interpretativo que ha exigido el análisis de la dimensión biopsicosocial al proporcionar cuidados al individuo, la familia y la comunidad a la luz de la evolución epistemológica contemporánea del proceso salud-enfermedad. La enfermería comunitaria articula los conocimientos teóricos y las habilidades prácticas a través del cumplimiento de las funciones; asistencial, docente, investigativa y administrativa. Focaliza su accionar hacia la prevención de enfermedades mediante la identificación y control de factores de riesgo individuales y colectivos, el empleo del medio ambiente para contribuir a una salud óptima en individuos, familias y comunidades, la planificación del cuidado, con un enfoque integral, a las personas enfermas en correspondencia con sus necesidades afectadas, la rehabilitación o recuperación de la salud, y cuando nada de esto sea factible ayudar al paciente a que tenga una muerte digna.^{8,9}

En este sentido, se considera que se vislumbran nuevos retos asistenciales e investigativos para la enfermería comunitaria desde el paradigma de la Salud Pública cubana y de la multidisciplina, dado el papel que desempeña el personal de enfermería dentro del equipo básico de salud, al ser cada día más necesario sustentar las prácticas de salud comunitarias en el enfoque biopsicosocial del cuidado a los individuos, familias y comunidades.

Éste enfoque, conduce a un concepto más amplio de cuidado del paciente en términos de la atención a los aspectos físico, mental, social y espiritual vistos como un todo integrado, donde las necesidades psicológicas y sociales deben ser tratadas con la misma prioridad que las biológicas. El enfermero en la comunidad, participa en la investigación científica mediante la indagación sistemática y

rigorosa de las situaciones o problemas de salud individuales o poblacionales con el propósito de originar nuevos conocimientos o dar validez a los ya existentes.

La prevención puede tener un carácter primario cuando se dirige a evitar una enfermedad, o un carácter secundario y terciario cuando actúa en grupos de riesgo o en personas enfermas para evitar complicaciones. “Es indudable que la necesidad del cuidado enfermero, surge cuando existe una persona o grupos de personas que tienen disminuidas o alteradas las capacidades para proporcionarse los auto cuidados necesarios, que le permitan mantener las necesidades básicas cubiertas.” La enfermería como generadora de cuidados que permiten compensar o superar las dificultades de la persona en su autocapacidad, aplica cuidados que persiguen métodos de ayudas a esas personas. La línea metodológica a seguir en la aplicación de los cuidados de enfermería, vendrá determinada por múltiples factores, de tipo ambientales, de estructura, de recurso, culturales, profesionales, etc., en cualquier caso aplicaremos los cuidados de enfermería teniendo como norma el rigor profesional y el establecimiento del ejercicio científico en todas nuestras acciones.⁹

Al decir del autor de esta investigación, el cuidado del paciente en las diferentes entidades patológicas que irrumpen en el equilibrio del proceso salud-enfermedad, se inscribe la constante búsqueda de soluciones científicas a los problemas que se presentan en la atención a las personas. Al hablar del cuidado al adulto mayor en el contexto comunitario desde la perspectiva de enfermería, es necesario concebirlo en la analogía que se establece entre el Proceso de Atención de Enfermería, el origen de las necesidades biopsicosociales afectadas en el adulto mayor y la relación enfermero-paciente (familia y comunidad).

En esta relación sistémica, el Proceso de Atención de Enfermería constituye el método científico que le permite al personal de enfermería prestar cuidados de forma racional, lógica, dinámica y sistemática el cual tiene su máximo exponente en la planificación de cuidados a través de acciones autónomas y de colaboración, el origen de las necesidades biopsicosociales afectadas en el adulto mayor permiten orientar los cuidados hacia la solución de las necesidades afectadas en los individuos, familia y comunidad y la relación enfermero-paciente (familia, comunidad) conjuga las dos anteriores en la que el primero administra el cuidado en correspondencia con las necesidades afectadas y el diagnóstico establecido, responsabilizando de manera educativa al segundo con el auto-cuidado y seguimiento del tratamiento, garantizando de esta forma el restablecimiento y mantenimiento de la salud a través de intervenciones educativas sustentadas en la Educación para la Salud.^{8,9}

La labor de enfermería dirigida al adulto mayor en el ámbito comunitario, sustenta la atención a estos pacientes desde una perspectiva sistémica, en la cual se articula el cuidado y la Educación para la Salud. Para alcanzar el objetivo perseguido en el cuidado al adulto mayor es necesario que el personal de enfermería tome en consideración las habilidades y actitudes de cada paciente, el nivel cultural y los conocimientos, y cómo se relaciona estos con su vida cotidiana visto desde la dimensión biopsicosocial del cuidado a la salud, donde el acto de educar permita la transformación de conductas insanas en generadoras de salud.

DISCUSIÓN

Según *Salvarezza*, uno de los autores que mayor aporte ha realizado al trabajo con el envejecimiento en Latinoamérica, “La vejez es un tema conflictivo no solo para el que la vive en sí mismo, sino también para aquellos que sin ser viejos aun, diariamente la enfrentan desde sus roles profesionales de médico, psicólogo, asistente social, enfermero, o como hijo, colega, socio, vecino, o un simple participante anónimo de las multitudes que circulan por nuestras grandes ciudades”.⁶

El estudio de Villanueva Claro define la vejez como la edad en que se adquieren comportamientos de dependencia, ligada a una fragilización del estado de salud, por lo que ello tensiona la demanda que producen en la prestación de los servicios de salud.⁷

La evaluación del proceso de atención al adulto mayor en los policlínicos de referencia mostró insuficiencias en relación a la calidad con que se realiza, en particular las categorías Realización de Examen Periódico (EPS) y Escala Geriátrica para la Evaluación Funcional, específicas de la atención al adulto mayor a nivel de cada consultorio.

El Examen Periódico de Salud (EPS) es la herramienta con que cuenta el equipo básico de salud para evaluar a los ancianos teniendo en cuenta sus aspectos sociales, funcionales, psicológicos y biomédicos; esta evaluación multidimensional permite no solo conocer el estado base de este, sino valorar precozmente cualquier cambio que en él se produzca.

Uno de los programas priorizados por el Ministerio de Salud Pública Cubano es el de Atención Integral al Adulto Mayor, con los tres subprogramas: de atención comunitaria, en instituciones sociales y hospitales. Entre sus objetivos se plantea promover cambios de estilos de vida, hábitos y costumbres en la población de 60 años y más; prevenir o retardar la aparición de enfermedades y discapacidades en esta edad; garantizar la atención integral, oportuna y eficaz, así como su rehabilitación; estimular la participación comunitaria; desarrollar la formación y capacitación de los recursos humanos y estimular las investigaciones en relación a la morbilidad, mortalidad, letalidad y discapacidades.^{6,7}

El envejecimiento poblacional ha impuesto un nuevo reto para los sistemas de salud a nivel mundial, hoy lo más importante es mejorar cualitativamente la salud y el bienestar de la población. Con este fin se ha desarrollado en las últimas décadas el término calidad, utilizado en las más diversas disciplinas.

El papel de la atención primaria al adulto mayor no reside solo en su impacto en la salud de estos, sino también en lo que tiene que ver con la eficiencia y sostenibilidad de los sistemas de salud, lo que está estrechamente relacionado con la calidad del servicio. La profesora *Starfield*, una notable especialista en este campo, señala: “Existe suficiente evidencia que demuestra que la atención médica concebida bajo una orientación hacia la atención primaria está vinculada con servicios de salud de mayor efectividad y equidad. Las naciones con una orientación mayor hacia la atención primaria, cuentan con una población de mejor salud a menor costo”⁽¹⁾

CONCLUSIONES

Se destacaron las acciones y actividades de enfermería para el perfeccionamiento del cuidado al adulto mayor en la comunidad, que se sustenta en la atención a estos pacientes desde una perspectiva sistémica, en la cual se articula el cuidado

y la Educación para la Salud.

Se identificó el nivel de conocimiento de las enfermeras y los enfermeros de los consultorios médicos de la familia y hogares de ancianos sobre el cuidado biopsicosocial al adulto mayor en la comunidad. En esta relación sistémica, el Proceso de Atención de Enfermería constituye el método científico que le permite al personal de enfermería prestar cuidados de forma racional, lógica, dinámica y sistemática el cual tiene su máximo exponente en la planificación de cuidados a través de acciones autónomas y de colaboración.

BIBLIOGRAFÍA

1. Álvarez ME, Rocha M, Bayarre H, Almenares K. Calidad de la atención al adulto mayor en el consultorio del Médico de la Familia. Policlínico Docente Universitario "Luis Pasteur". ENSAP. La Habana.
2. Gafas C, Estrategia educativa en enfermería para el cuidado biopsicosocial del adulto mayor hipertenso. Policlínico "José Martí" tesis en opción al grado de doctor en ciencias de la salud. Camagüey, 2008 – 2009.
3. Alonso P, Sansó FJ, Díaz-Canel AM, Carrasco M. Diagnóstico de fragilidad en adultos mayores de una comunidad urbana. Rev. Cubana Salud Pública [Internet]. 2009 [citado 22 Sep 2013];35(2). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662009000200016&lng=es
4. Castell-Florit Serrate P, Gispert Abreu EÁ. La intersectorialidad y el desarrollo de la Salud Pública en Cuba. Rev. Cubana Salud Pública [Internet]. 2009 Mar [citado 22 Sep 2013];35(1). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662009000100004&lng=es
5. Aguirre-Gas H. Evaluación y garantía de la calidad de la atención médica. Salud. Pública. Ciudad México. 1990; 32(2):623-9.
6. Salvarezza L. Psicogeriatría. Teoría y clínica. Buenos Aires: Paidòs; 1999.
7. Villanueva M. Abordaje histórico de la psicología de la vejez. Rev habana. Ciencias Médicas [revista en la Internet]. 2009 [citado 22 Sept 2013];8(3):[aprox. 7 p.]. Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2009000300002&lng=es.](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2009000300002&lng=es)
8. Ministerio de Salud Pública. Programa de Atención Integral al Adulto Mayor. Ciudad de la Habana: MINSAP; 2005.
9. Miranda AJ, Hernández LL, Rodríguez A. Calidad de la atención en salud al adulto mayor. Rev Cubana Médica [revista en la Internet]. 2009 [citado 2014 Jul 03];25(3):[aprox. 8 p.]. Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252009000300003&lng=es.](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252009000300003&lng=es)